



RÉMI CHAYÉ

Rémi Chayé es uno de los cineastas franceses de animación de mayor prestigio en la actualidad. A pesar de haber dirigido solo dos largometrajes, su trayectoria dentro del sector como colaborador en distintos departamentos de animación es extensa. Esa suma de experiencias y aprendizajes le ha permitido forjar su propio estilo como director.

Rémi Chayé nació en Poitiers (Francia) en 1968. Durante su infancia apenas conoció el cine, ya que en su casa no se veía la televisión. Los padres de Chayé querían que sus hijos desarrollaran la creatividad a partir de otras influencias artísticas; en su caso fueron los cómics los que le cautivaron, en concreto el historietista Moebius. Chayé ingresó en una escuela de artes de París con el objetivo de convertirse en dibujante de cómics, pero abandonó sus estudios tras los dos primeros cursos para empezar a trabajar como dibujante de *storyboards* de publicidad y como ilustrador de libros didácticos.

Su carrera en el cine de animación empezó también como dibujante de *storyboards* en el estudio La Fabrique, fundado por Jean-François Laguionie, reconocido productor y director de films de animación. Allí aprendió *layout*, una de las fases más importantes de la animación, que consiste en la preparación técnica y artística de

cada plano a partir del dibujo de sus líneas principales. Durante su etapa en La Fabrique, Chayé trabajó como *storyboarder* y *layout man* en varias películas y series de televisión.

Con 36 años, Chayé decidió abandonar temporalmente su trabajo para estudiar en la prestigiosa escuela de animación La Poudrière, donde dirigió tres cortometrajes. Al terminar sus estudios, se mudó a Irlanda para trabajar como asistente de dirección de Tomm Moore en *El secreto del libro de Kells* (2009), y posteriormente fue contratado como *storyboarder* en *Kéritty, la casa de los cuentos* (2009), de Dominique Monferry, y de nuevo como asistente de dirección en *El lienzo* (2011), de Jean-François Laguionie.

En 2015 se estrenó como director con *El techo del mundo*, un proyecto que había empezado a gestarse durante su paso por La Poudrière a partir de una idea original de Claire Paoletti, una de las guionistas del film. Tras el éxito de la película, que logró el premio del público al mejor largometraje en el Festival de Annecy, Chayé se embarcó con el mismo equipo técnico en la dirección de su segundo film, *Calamity, la infancia de Martha Jane Cannary* (2020), con el que obtuvo el premio Cristal a la mejor película, también en el festival de Annecy. En la actualidad, Chayé trabaja ya en su tercer largometraje animación.



EL UNIVERSO DE RÉMI CHAYÉ

Con solo dos películas como director, Chayé ha logrado definir un universo propio, con un estilo estético muy personal y elementos narrativos que parecen llamados a convertirse en una constante en su cine. Un cineasta humilde, que disfruta del trabajo en equipo y del ritmo pausado en el que desarrolla su buen hacer.



Estilo gráfico reconocible

Si algo define el estilo gráfico de Rémi Chayé es la desaparición del trazo negro que sirve para realzar los contornos de los dibujos. La desaparición del trazo dificulta bastante el proceso de dibujo y animación de los films, pues los colores de elementos contiguos se relacionan así de forma directa sin que ninguna línea negra los separe. Esta decisión artística es la que le ha llevado a optar por el uso de colores lisos para que cada elemento quede bien «definido» en el fotograma.



La importancia del espacio

Tal como el propio Chayé ha afirmado en diversas entrevistas, el espacio es fundamental en su cine; no solo en términos paisajísticos, sino también el espacio entre los personajes, cómo se mueven y evolucionan

emocionalmente en él a partir del alejamiento o la aproximación entre ellos. En *El techo del mundo*, Chayé nos traslada a la gélida banquisa del Polo Norte, mientras que en *Calamity* nos lleva hasta las grandes llanuras del Oeste americano. Aunque las tonalidades de ambos paisajes son opuestas, las grandes extensiones de terreno acompañan la soledad de sus protagonistas, su aventura y coraje.



Una mirada femenina

Las protagonistas de sus dos películas son niñas que se rebelan en una sociedad hecha únicamente a la medida de los hombres. A pesar de que ambas historias suceden en el siglo XIX, para Chayé es importante reivindicar la libertad y fortaleza de las mujeres, pues aún queda mucho camino por recorrer para llegar a la igualdad de género. El cineasta francés considera fundamental ofrecer a la infancia otros modelos de mujer a los que acostumbran a encontrar todavía en pantalla. En ambas películas, Chayé ha apostado también por acercarse lo máximo posible a la paridad de género dentro del equipo técnico del film. En el caso de *Calamity*, un 53% eran hombres y un 47%, mujeres.



Animación tradicional con pinceladas 3D

Chayé apuesta por el cine de animación basado en el dibujo frente al 3D generado íntegramente por ordenador. Por un lado, porque le preocupa la hegemonía del 3D en los contenidos audiovisuales a los que tienen acceso los niños y niñas de forma mayoritaria, y también porque el dibujo a mano (aunque sea mediante herramientas digitales) le parece una forma mucho más directa de expresión, más espontánea y más rápida. No obstante, tanto en *El techo del mundo* como en *Calamity*, Chayé ha recurrido al 3D para generar los barcos y medios de transporte de la primera y la caravana de carros y caballos de la segunda.



PEQUEÑOS CINÉFILOS

«Pequeños cinéfilos» es un programa de cine dirigido a los más pequeños y a sus familias para que disfruten juntos de la experiencia cinematográfica. Se trata de una selección de películas pensada para hacer reír, reflexionar y aprender a través de obras que permiten trabajar tanto el sentido estético como crítico, además de hacer volar la imaginación.

Visítanos en



Consulta regularmente la agenda en línea www.CaixaForum.es

El centro dispone de servicio gratuito de



Programación y coordinación a cargo de

MODiband
projectes culturals